

528

TEXTO INTERVENCION RADIAL DEL PRESIDENTE NACIONAL DEL P.D.C.

SENADOR PATRICIO AYLWIN AZOCAR

30/V/1973

El Mensaje leído el 21 de Mayo por el señor Presidente de la República ante el Congreso Pleno, da ocasión para iniciar un gran debate nacional a fin de esclarecer ante el país la verdad de lo que pasa en Chile y someterla al juicio de todos los chilenos.

Los demócrata cristianos tomamos parte en este debate con la altura y responsabilidad que la naturaleza del tema exige y que son inherentes a nuestra invariable tradición democrática.

DEBATE NACIONAL DEMOCRATICO

Compartimos el llamado que hizo el señor Presidente a "elevar el nivel de la discusión política, a hacer del respeto por la verdad y la honra de las personas una regla inquebrantable, a convertir los medios de comunicación en vehículos de debate ideológico y no de odios".

Quisieramos ver esas palabras reflejadas en los hechos. Todo Chile es testigo de los insultos, las injurias, la procacidad y el odio de que hacen gala los medios de difusión oficialistas, incluso algunos tan ligados al propio Presidente de la República como la Televisión Nacional y el diario La Nación, dirigidos por personas de su inmediata confianza, y el vespertino Última Hora, de que son codueños tres Ministros de su Gabinete. Si la preocupación que el señor Presidente manifiesta por la paz cívica es sincera, debe demostrarlo con el ejemplo de su Gobierno.

PRESIDENTE NO RINDIO CUENTA

A pesar del propósito manifestado en el comienzo de abordar "con franqueza la realidad de nuestra Patria" y presentar "un balance de la situación nacional, que muestre sus dimensiones negativas y positivas", el Mensaje que oímos al señor Presidente eludió el examen de los problemas más graves y angustiosos que el pueblo de Chile está viviendo. No hizo ningún examen sobre la inflación de 200 % en los últimos doce meses, sus causas y perspectivas; ni sobre

la creciente escasez de alimentos y demás bienes esenciales que los hogares chilenos estamos sufriendo día a día . Ningún análisis sobre la baja de la producción agrícola, ni sobre el deterioro de las instalaciones industriales del país, ni sobre el descenso de las exportaciones, ni sobre la emigración al extranjero de profesionales y técnicos. Ningún análisis sobre la discriminación entre los chilenos, la ilegalidad y la violencia convertidas por su Gobierno en regla de conducta de la Administración del Estado.

¿ Ignora el señor Presidente la desesperación de las madres que buscan en vano alimento para sus guaguas o un medicamento para sus enfermos ? ¿ No ha visto las largas "colas" que ahora es preciso hacer para conseguir pan, azúcar, aceite, gas licuado, neumáticos y tantos otros bienes indispensables ? En su veloz tránsito por las calles ¿ no se ha fijado en el drama de la gente que espera movilización colectiva ? ¿ Desconoce lo que significan para todos los que viven de un sueldo o un salario las frecuentes y estratosféricas alzas de precios de la comida, del vestuario, de los artefactos indispensables del hogar ? ¿ No tiene nada que decir sobre los 55 asesinatos políticos cometidos en los últimos treinta meses y sobre la participación en ellos de funcionarios públicos y otros individuos ligados al oficialismo ?

Es penoso comprobar que el señor Presidente no ha cumplido con su obligación constitucional de rendir cuenta del estado político, económico y administrativo de la Nación.

TEORIA POLITICA PRESIDENCIAL

En vez de hacerlo, expuso al Congreso Pleno una teoría política sobre el significado de su Gobierno. Este tendría como misión - según esa teoría - cumplir un mandato popular de conducir a Chile al socialismo por una vía democrática. El cumplimiento de esa tarea le acarrearía la resistencia creciente de los afectados por los cambios, quienes buscarían deliberadamente la ruptura institucional y la crisis económica. Esta sería la causa de todos los males que afligen y amenazan al país. Se trataría del enfrentamiento inevitable "entre conservación y revolución". De un lado estarían los personeros de los grandes intereses capitalistas, monopólicos e imperia-

listas, nacionales o extranjeros, "partidarios del caos" y empeñados en "socavar la convivencia cívica" desatando la violencia y del otro estarían " todos los ciudadanos democráticos y patriotas", "la inmensa mayoría de los chilenos" que "está contra el caos político y económico, contra la inseguridad y la violencia, lo que posibilita el camino democrático". Para lograr este anhelo mayoritario sería indispensable "facilitar la adaptación institucional y otorgar al Ejecutivo las herramientas para evitar una crisis", lo que entraña la necesidad de aceptar pasivamente las arbitrariedades administrativas y "hechos consumados" que vulneran la institucionalidad democrática del "orden burgués" - que ha "perdido su vigencia ante los trabajadores" - y someterse al orden y disciplina que impongan la voluntad del Gobierno y las nuevas instituciones revolucionarias nacidas al margen de la Ley, como son "los Consejos Comunales Campesinos, los Consejos Mineros, las JAP, los Comandos Comunales y los Cordones Industriales".

Todo el discurso presidencial estuvo destinado a insistir en esta teoría. Expuesta con la pulcritud de palabras que claramente persiguen anestesiar al pueblo para que se deje dominar, no oculta la amenaza totalitaria que lleva en su seno. El señor Presidente de la República ha notificado claramente al país que no rectificará la política de su Gobierno, a pesar del repudio que la mayoría de los chilenos le expresó en la consulta democrática de Marzo último, sino que - por el contrario- todo Chile debe aceptar - si no quiere un enfrentamiento- el programa y los métodos implantados por la llamada Unidad Popular.

ENGAÑO INACEPTABLE

La Democracia Cristiana denuncia esta teoría presidencial como un engaño y declara categóricamente que no acepta la amenaza que ella envuelve.

! Ningún chileno capaz de pensar por sí mismo puede dejarse engatuzar !

Claro está que todo proceso de cambio significa dificultades y choca con la resistencia de los intereses heridos; pero es excusa tan fácil como torpe atribuir todos los problemas a "costo de la revolución" y echar la culpa de todo lo malo a la reacción imperialista, latifundista o monopólica,

4 Texto ,.....

o a la conducta obstructora de la oposición.

¿ Y qué responsabilidad cabe, en la dura crisis porque Chile atraviesa, a la política gubernativa de estatizarlo todo ? ¿ A la inseguridad y consiguiente parálisis productiva que acarrea el sistema de las "tomas", "intervenciones" y "requisiciones" para estatizar de hecho predios agrícolas y establecimientos industriales, sean grandes, medianos o pequeños ? ¿ A la ignorancia, incapacidad o inmoralidad de los burócratas ? ¿ Al desmedido afán de poder de los partidos oficialistas ? ¿ A su desprecio por las leyes ? ¿ A las tendencias violentistas que con frecuencia exhiben ? ¿ Al sectarismo, aburguesamiento y frivolidad de los hombres nuevos ?..

El señor Presidente lo silencia. Enamorado de su "teoría", parece no ver el tremendo fracaso de su régimen, ni advertir que es consiguiente al erróneo modelo de socialización estatista, burocrática y totalitaria que ha querido implantar, a la dramática ineficiencia de sus equipos y al populismo demagógico que ha puesto en práctica.

FALSO DILEMA

! No, señor Presidente ! No es cierto que los problemas y conflictos que vive Chile sean consecuencia del "enfrentamiento diario entre conservación y revolución". Cuando la gran mayoría de los chilenos, entre ellos todos los demócrata cristianos, impugnamos la política del Gobierno y exigimos su rectificación, no lo hacemos para perpetuar estructuras caducas o volver a viejos moldes opresores, sino para exigir que el proceso revolucionario se realice con respeto real a nuestro sistema democrático, que los cambios signifiquen la participación efectiva del pueblo a través de sus auténticas organizaciones y que los intereses de Chile se gestionen con responsabilidad, eficiencia y corrección.

Escasez, inflación, mercado negro, discriminación odiosa entre chilenos, sectarismo e ineptitud burocráticas, crisis de participación, desprecio a la legalidad, violentismo, son hechos que el pueblo sufre día a día, y los que verdaderamente están turbando la convivencia pacífica de nuestra Patria.

BAJA DE PRODUCCION Y ESCASEZ

El desabastecimiento que usted padece diariamente ¿ será fruto de una "escasez artificial" o de una "psicosis de consumo" promovidas por "la clase

dominante", como asevera el señor Presidente ? Más justo y realista parece atribuirle a la grave quiebra del sistema productivo nacional provocado por la gestión gubernativa.

¿ Sabe usted que la producción agrícola chilena ha bajado un 25% desde 1970 ? Esta es la causa real de la falta de alimentos.

Mientras la producción de trigo en nuestros campos permitía en 1970, una disponibilidad de 134 kilos por persona, la de 1972 no alcanzó a 90 kilos por habitante!

Mientras la industria azucarera nacional proporcionaba a los chilenos en 1970 casi 22 kilos de azúcar por habitante, el año último la producción chilena apenas sobrepasó los 13 kilos por persona.

Y la producción de leche en polvo, alimento destinado principalmente a los niños - ! los privilegiados de este régimen! - ha disminuido en 26%.

Estos son ejemplos, que podrían multiplicarse, que explican las dificultades diarias que los chilenos estamos sufriendo para comer. Y explican por qué este año, si queremos mantener la dieta alimenticia, el país deberá gastar la enorme suma de 680 millones de dólares en importar alimentos.

No es menos desalentador el cuadro de la realidad industrial. Según estudios de la Universidad de Chile, la producción y la productividad industriales han bajado seriamente en el último año, y es evidente el descalabro que está sufriendo la capacidad tecnológica del país como consecuencia de la falta de repuestos, la ausencia de nuevas inversiones y la fuga de cerebros.

Un ejemplo revelador es el caso de la ENAP, empresa que era el orgullo de los chilenos. Ella no ha experimentado cambios como consecuencia del proceso al socialismo, porque nació siendo empresa estatal y sigue siéndolo. El cambio que ha sufrido es fruto de la incompetencia y el sectarismo con que está siendo administrada, causa de la grave crisis de petróleo y gas licuado que el país está sufriendo. Mientras cerca de 150 ingenieros y técnicos chilenos trabajan en petróleo en el Ecuador, aquí tenemos que recurrir a México para que supla nuestra ineficiencia productiva y nos facilite asesoría técnica.

¿ Y qué decir del verdadero despilfarro provocado en el manejo de las industrias pasadas, de hecho o de derecho, a la llamada área de propiedad social, que más propiamente debiera denominarse "área estatizada" ? ¿ Sabe usted que esas industrias, cuya estatización se programó para aprovechar en beneficio social los "fabulosos excedentes" que producían, han dejado pérdidas por más de

80.000 millones de escudos ? Esta suma, superior a todo el presupuesto nacional de 1970 expresado en moneda de 1972, ha tenido que ser subsidiada por el Fisco, de donde se deduce que el mal manejo de estas empresas está costando a los chilenos el equivalente a todo lo que el país gastó en 1970.

A este cuadro lamentable se suma la vertiginosa caída de nuestras exportaciones, con la consiguiente baja de la disponibilidad de dólares para financiar las importaciones. ¿ Sabe usted que las exportaciones de hierro y acero disminuyeron en un 90%, la de salitre y yodo en un 30%, las de aceite en un 51%, las de harina de pescado en un 58%, las de cebollas en un 90%, las de frejoles en un 33% y las de frutas en un 12% ? Todo lo cual significa que el país dejó de percibir el año pasado alrededor de 200 millones de dólares, con lo cual el Gobierno habría podido comprar 400 millones de kilos de pollos, es decir, 40 kilos de pollo por persona.

Esta es la cruda realidad, que el Gobierno inútilmente trata de ocultar tras la cortina de humo de sus acusaciones contra "los enemigos del pueblo" partidarios del caos.

LA INFLACION DESATADA

Tampoco es por obra de "la reacción nacional e internacional" que se ha desencadenado en nuestra Patria la inflación más grande de su historia. Todos recordamos las promesas electorales de la Unidad Popular, que ofrecían concluir el "infierno" de la inflación, "robo a los hogares del pueblo trabajador". Pero, a pesar de que el entonces Ministro, señor Vuskovic, ridiculizaba en 1971 "los vaticinios reaccionarios" de quienes anunciaban la inflación inminente, y el entonces Ministro, señor Matus, aseguraba a mediados de 1972 que este Gobierno era "distinto", porque primero subiría los precios y enseguida reajustaría los salarios y sueldos, pasado lo cual lograría la estabilización, lo cierto es que en el año último la estadística oficial arrojó un alza del índice de precios de 163%, y todos comprobamos a diario que ese ritmo sigue aumentando, lo que destruye dramáticamente el poder adquisitivo de las remuneraciones.

En dos años y medio de Gobierno, el sueldo vital ha aumentado en 3,3 veces mientras los precios de bienes esenciales han subido "oficialmente" casi 10 veces. Baste algunos ejemplos para demostrarlo:

7 Texto

Entre Octubre de 1970 y Marzo de 1973, a precios oficiales, los costos de los siguientes productos han subido como a continuación se indican :

	<u>OCTUBRE-70</u>	<u>MARZO-73</u>	<u>Nº VECES AUMENTO</u>
Cebolla (Kg)	Eº 1,63	Eº 16,35	10 veces
Huevos (l)	0,62	4,84	2,8 "
Camisa (l)	87,67	743,00	8,4 "
Papas (Kg)	1,93	21,27	11 "
Lentejas (Kg)	6,63	64,20	9,5 "
Escoba (l)	5,76	106,67	18,5 "
Naranjas (Kg)	4,98	44,43	22,5 "

Y los chilenos saben cuán difícil es encontrar las cosas a precios oficiales, lo que obliga a pagar por ello mucho más.

¿ Puede el Gobierno sacudirse de su culpa en esta grave crisis inflacionaria y descargarla cómodamente en otros ?

Para contestar esta pregunta b ste tener presente que en estos dos años y medio, con el claro propósito de "hacerse popular" y aumentar su poder político, el Gobierno ha hecho andar las máquinas impresoras de billetes sin tasa ni medida. La emisión ha subido desde 9.199 millones de escudos en Diciembre de 1970 a 71.835 millones de escudos en Abril de 1973. Es decir, el volumen de dinero disponible ha aumentado 8 veces. Como este incremento no ha ido unido a ningún aumento de la producción, sino a la inversa, nadie puede extrañarse del desastre inflacionario.

En su Mensaje, el señor Presidente procura diluir o paliar la responsabilidad de su Gobierno hablando de leyes que el Congreso habría despachado supuestamente desfinanciadas. Rechazamos el cargo, que se funda en el desconocimiento de los mayores ingresos que la propia inflación reporta al Fisco y en el afán gubernativo de aprovechar cualquier ley para conseguir recursos adicionales que le permitan tapar los hoyos que le están causando el mal manejo de las empresas estatizadas.

EL ESCANDALO DEL MERCADO NEGRO

Otra verdad indiscutible que condena al Gobierno es la existencia del "mercado negro". Con increíble liviandad y sin escrúpulos de ninguna clase, el oficialismo lo atribuye a manejos especulativos del imperialismo, los monopolios y la oposición sediciosa. Pero todos sabemos que el Gobierno ha tomado en sus manos no sólo los bancos y las más importantes empresas productoras, sino también la mayor parte de la distribución de alimentos, productos esenciales y repuestos. Casi todos los productos que abastecen el mercado negro son producidos y distribuidos por empresas estatales o intervenidas o requisadas por el Gobierno, cuya dirección y administración está en manos de los "hombres nuevos". ¿Cómo pueden estos eludir su responsabilidad en la afluencia de los bienes cuya producción o distribución tienen a su cargo hacia cauces especulativos? ¡Ellos son los que verdaderamente especulan o permiten hacerlo con su complicidad!

El azúcar, el aceite comestible, la leche Nido, el Milo, el Cerelac, el Nescafé y demás productos Chiprodal, los neumáticos, para citar sólo algunos ejemplos, son bienes producidos casi exclusivamente por empresas que el Estado controla y cuya distribución se hace totalmente por empresas estatales. Sin embargo, esos son los bienes que más abundan en el mercado negro. Una investigación severa y a fondo se impone en esta materia. Acaso ella permita descubrir de dónde salen los "nuevos ricos" que están abundando entre los "hombres nuevos", o el origen del poder económico que ahora exhiben algunos partidos oficialistas.

LA DISCRIMINACION ENTRE CHILENOS

El señor Presidente elude en su Mensaje el examen de estos problemas, que califica de coyunturales, porque a su juicio tiene mayor importancia la amenaza que pesa sobre nuestra Democracia. ¿No advierte el señor Presidente que el hambre, la miseria y la desesperación consiguientes son la peor amenaza que pueda temerse sobre la convivencia democrática de los chilenos? ¿Y no se hace cargo qué esa amenaza se acrecienta en la medida en que el Gobierno o sus partidarios tratan de aprovechar la crisis para aumentar su poder?

Para nadie es un misterio que los partidos gobernantes buscan la totalidad del poder. Así lo han confesado en documentos oficiales, y no escatiman medios para lograrlo. Entre ellos, pocos tan desvergonzados y odiosos como la sistemática discriminación entre los chilenos, según sea su sumisión al ofi-

cialismo.

Una de las bases esenciales de la Democracia es la igualdad ante la Ley. Pero el actual Gobierno, que se dice tan preocupado por la Democracia, ha implantado el hábito de un trato desigual a los chilenos. Un mismo hecho es aplaudido como "acción revolucionaria" o es "condenado como delito", según de quien provenga. Si grupos oficialistas asaltan la sede de la Democracia Cristiana y cae una víctima, los demócrata cristianos somos tratados de "asesinos". Si estudiantes y trabajadores no oficialistas son baleados cuando pasan frente a un local del Partido Socialista, en la ciudad de Rancagua, se inventa un asalto a esa sede, se justifica la agresión como "legítima defensa" y se reemplaza al Jefe de Plaza que detuvo a los delincuentes y decomisó las armas.

Por instrucciones superiores, Carabineros permanece impasible ante acciones delictivas perpetradas por grupos adictos al Gobierno, mientras despliega todo su poder contra pacíficos manifestantes de la oposición.

! Los ejemplos podrían multiplicarse ! Todos conocemos algún caso. Y a través de las JAP, la discriminación se lleva a la alimentación de la gente, a la que se pretende controlar por el estómago. Pero estas flagrantes atropellos no conmueven la inquietud del señor Presidente por la "paz civil". Por el contrario, les otorga explícito respaldo como factores "coadyuvantes" del proceso revolucionario.

QUIEBRA DEL REGIMEN JURIDICO

En el último año, el Gobierno ha acentuado su tendencia a sobrepasar las leyes y quebrantar la institucionalidad jurídica, todo ello en medio de solemnes y reiteradas declaraciones de respeto al Estado de Derecho. El paso por el Ministerio de representantes de las FF.AA. abrió en esta materia un paréntesis que se cerró tan pronto ellos dejaron esas responsabilidades. El claro atropello a las atribuciones del Poder Judicial, del Congreso Nacional y de la Contraloría General de la República, se unen en una permanente campaña publicitaria en su contra a través de órganos oficialistas y financiada, muchas veces, con recursos fiscales.

El señor Presidente no puede desconocer que estas actitudes conspiran contra la estabilidad del régimen democrático que dice preocuparle. ¿Por qué las tolera ? ¿ Por qué no tiene el valor de condenarlas ? En vez de hacerlo,

intenta justificarlas al insinuar una supuesta caducidad del orden institucional, que necesitaría adaptarse al proceso revolucionario. Pero hace tiempo que el señor Presidente viene anunciándonos un proyecto de reforma constitucional para consagrar la "nueva institucionalidad". Mientras no lo conozcamos, mal podríamos juzgarlo. Sólo podemos decir que las ideas que el señor Presidente adelanta en su Mensaje parecen claramente destinadas a reducir la independencia y atribuciones del Poder Judicial, de la Contraloría General de la República y de las Municipalidades, lo que en nuestro concepto es otra manifestación del carácter antidemocrático y totalitario del modelo de revolución que busca el Gobierno del señor Allende.

LA AMENAZA DE GUERRA CIVIL

En un documento presentado por la Comisión Política al Pleno Nacional del Partido Socialista, a mediados de Marzo de 1972, se dijo lo siguiente : " para los revolucionarios la solución no está en esconder o negar el objetivo de la toma del poder y del socialismo, sino en educar y preparar a las masas para lograrlo; si la revolución implica un tránsito violento en cualquier etapa, lo correcto no es negar la revolución a nombre del " menor costo" sino de enfrentar la violencia organizada, que es la única forma de que el pueblo sufra menos y que el costo social sea menor".

Estos conceptos, confirmados por muchos otros testimonios, revelan el verdadero pensamiento de gran parte del oficialismo. Frente a ellos, sorprende el desparpajo con que la Unidad Popular atribuye intenciones sediciosas a todos los que discrepan del Gobierno y agita la consigna de la lucha por la paz contra la guerra civil, acusación y consigna que encontraron eco en el Mensaje Presidencial.

El señor Presidente mira la paja en el ojo ajeno y no vé la viga en el propio. Si quiere tener autoridad moral frente a todos los chilenos, es previo que imponga a los miembros de su Gobierno y a los partidos que lo acompañan el deber de dar ejemplo de observancia a las normas jurídicas que regulan la convivencia democrática. Lamentablemente, en vez de hacerlo, parece en su Mensaje abonar las arbitrariedades y acciones ilegales de funcionarios y grupos de presión y, personalmente, incurre en

El Texto

la misma actitud totalitaria al plantear como condición ineludible de la paz civil, que la mayoría de los chilenos se someta a la voluntad de la minoría que su Gobierno representa. Esto, en castellano, se llama "extorsión", lo que nadie que se respete puede aceptar.

EXIGENCIAS DE LA DEMOCRACIA

El señor Presidente olvida que su Gobierno perdió las elecciones de Marzo. Ningún derecho democrático le asiste para exigir a la mayoría opositora que ceda como precio de conservar la paz. La Democracia es una forma de Gobierno que permite realizar la voluntad de la mayoría sobre la base del respeto de los derechos de la minoría. Imponer a toda costa y bajo amenaza lo que pretende una minoría es la negación de la Democracia.

La responsabilidad de mantener la paz civil y la convivencia democrática corresponde a todos los chilenos y, principalmente, al Gobierno de la República. El señor Presidente y su Gobierno no pueden reclamar a los demás que cedan si ellos no lo hacen por su parte.

Los demócrata cristianos no necesitamos reafirmar ante el país nuestra invariable trayectoria democrática, nuestra devoción al régimen institucional, nuestra vocación libertaria y nuestra repulsa a la violencia. Todo Chile las conoce. Consecuentes, no rehuimos la tarea que desde la oposición nos corresponde; pero exigimos que el Gobierno empiece por cumplir la suya.

EL VERDADERO DILEMA

El problema que vive Chile no es si avanza o retrocede. Es si avanza bien y en libertad, o si para intentar un avance debe sufrir el costo de un desastre económico o de una tiranía.

Cuando los campesinos reclaman el cumplimiento de la Ley de Reforma Agraria, la constitución de asentamientos, la asignación de las tierras y la entrega oportuna de semillas e insumos, no están impulsando la vuelta al latifundio.

Cuando los mineros del Teniente exigen la mantención de la escala móvil, conquista sindical obtenida tras largos años de lucha y que este Gobierno se comprometió a respetar, no están patrocinando el retorno de la

y 12 Texto

Kennecot.

Cuando las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres, las Cooperativas, reclaman contra la discriminación en el abastecimiento, no están defendiendo intereses reaccionarios, oligárquicos ni imperialistas: defienden el derecho de cada chileno a comer y a participar democráticamente en la solución de los problemas que le afectan.

PARTICIPACION ES UN DERECHO

El señor Presidente habló varias veces en su Mensaje de "participación" de la que dijo "no es una dádiva, es un derecho". Así lo entendemos los demócrata cristianos y por eso exigimos que ese derecho que es de todos y no de unos pocos, sea efectivamente reconocido a todos. En el hecho, el oficialismo la niega a quienes discrepan y procura imponer un remedo de participación impuesto desde arriba y políticamente incondicional. Por eso, no trepida en destruir y dividir a las organizaciones comunitarias que no logra controlar.

Lo que está en juego, en este instante, y compromete no sólo el bienestar y tranquilidad de los chilenos y la suerte de nuestra democracia, sino también el destino mismo de Chile, es si se insiste tercamente en implantar en Chile un modelo de socialización estatista, burocrático y de claro contenido totalitario, reñido con la idiosincrasia de nuestro pueblo, caracterizado por su ineficiencia y que conduce a Chile a la ruina, o si se busca un camino de socialización verdaderamente democrático, basado en la participación comunitaria del pueblo libremente organizado y que ponga en juego las mejores energías y capacidades de todos los chilenos para construir una Patria realmente justa y próspera.

Esto es lo que postula la Democracia Cristiana. Por eso, rechaza la imposición gubernativa y llama a todos los chilenos a sumir su tarea en la lucha por superar la crisis económica y defender los derechos y libertades democráticas. Nadie puede pretender que nuestros problemas los solucionen otros, sólo los resolveremos con el esfuerzo conjunto y solidario de cada uno y de todos.

30 de Mayo de 1973